**CONSEJO TIYAT TLALI SIERRA NORTE DE PUEBLA**

**POR LA DEFENSA DE LA VIDA Y NUESTRO TERRITORIO**

**Quiénes somos**

El Consejo Tiyat Tlali, por la defensa del territorio. El Consejo Tiyat Tlali es una red conformada por organizaciones de la sociedad civil y grupos de ciudadanos de la Sierra Norte de Puebla, quines trabajamos por una vida digna de los pueblos desde la pastoral, la producción alternativa, la educación comunitaria, la procuración de la salud, la empresas ecoturísticas, la economía social y la vivienda digna, entre otras actividades de procuran el bienestar y una mejor calidad de vida de los pueblos nahuas, totonakus y meztizaos. Nuestros principales objetivos giran en torno a la defensa, promoción y difusión de los derechos humanos, civiles, políticos, económicos, sociales y ambientales, que favorecen el desarrollo comunitario.

**LA SIERRA NORTE Y DEFENSA DEL TERRITORIO**

Ya en el siglo XIX, los valientes pobladores indígenas de la sierra norte de Puebla defendieron el territorio mexicano de la rapiña de un imperio, esto en compañía del militar Ignacio Zaragoza (nacido en Texas) y cuyo nombre hoy ostenta una pequeña comunidad del municipio de Olintla, Puebla. Ahí en Ignacio Zaragoza se sigue defendiendo el territorio ante los embates del gran capital por continuar una historia de despojos que no han parado desde hace cinco siglos.  
  
  
A los habitantes indigenas de la sierra norte huy no los respalda un militar ni los medios son la violencia, hoy día las comunidades caminan su autonomía auxiliadas por las organizaciones que ellas mismas han convocado y acompañados por ciudadanos solidarios que saben bien que la defensa de la tierra y el agua en estos momentos tiene una sola justificación, la protección de la vida misma sobre el planeta.  
  
El fin de semana pasado un grupo de ciudadanos nos congregamos con esta claridad en la comunidad de Ignacio Zaragoza y fuimos testigos de lo que burdamente el estado orquesta para beneficiar a un grupo minero que pretende a toda costa construir una central hidroeléctrica para satisfacer la demanda de un sistema de varias minas que estarán en la zona y cuyo accionar presupone la destrucción de los ecosistemas más íntegros del estado y el quebranto del tejido social de las comunidades indígenas.  
  
Para las autoridades, empresarios y demás seguidores, el progreso es un dogma de fe incuestionable y nosotros no más que agitadores de lo que ellos llaman paz ( y a nosotros y la historia nos parece latifundio y caciquismo en pleno S XXI ). En este sentido el Edil del municipio de Olintla orquestó el día sábado 26 de enero una turba de gente que pretendía echarnos de la comunidad no sin antes hacernos firmar documentos donde se nos exigía no volver nunca más al municipio, violando nuestras garantías individuales. De esto nos enteramos al ser agredidos los compañeros que tripulaban los primeros dos autos que intentaron salir de la comunidad. De modo que el resto del grupo acordó no salir y de esta manera nos quedamos técnicamente secuestrados.   
  
Después de hacer llamados a los medios e instancias correspondientes, y de una espera de prácticamente 24 hrs, dejamos la comunidad y a las pocas horas nos enteramos de que la turba organizada por el edil había golpeado a un compañero solidario con la resistencia, despojándolo de sus pertenencias. Después leímos los señalamientos de la prensa en el sentido de respaldar al estado y a la empresa resaltando que la gente de la comunidad está de acuerdo y haciéndonos ver como una minoría. Y sin dejar de esgrimir su dogma preferido, el progreso.  
  
La realidad es que la comunidad de Ignacio Zaragoza está muy clara del porque se opone y es simplemente porque no recibirán ningún beneficio (muy a pesar de que la empresa no para de mentir y de crear falsas expectativas de una forma por demás torpe) de un proyecto que de hecho es de autoabastecimiento eléctrico para unas minas. Y eso sí, serán despojados de su única garantía de vida como campesinos, sus tierras de cultivo, sin haber sido consultados y sin siquiera tener la manifestación de impacto ambiental de la obra y solo por cumplir convenio firmado el 14 de abril de 2011 entre gobierno estatal y grupo México (Responsable de la tragedia de Pasta de Conchos).  
  
Ante este estado de cosas lo que más nos preocupa hoy es la integridad de los opositores de Ignacio Zaragoza y demás comunidades afectadas en el municipio de Olintla.  
  
Esta es una versión muy personal de los hechos, espero que ayude en algo a dar difusión a la problemática y haga fluir la solidaridad con los pueblos totonacos que defienden la vida no solo de sus familias y de los ecosistemas circundantes sino directamente nos están defendiendo a todos los seres vivientes que habitamos esta cuenca de un ecocidio tan grande como un proyecto minero de una corporación sin escrúpulos coludida con una autoridad corrupta.

REFERENCIA: http://consejotiyattlali.blogspot.mx/